# HISTORIA DEL CHILIASMO

By William Masselink

Trad. Eduardo Algeciras

"¿Cuál es el origen de esta extraña doctrina?", Preguntas. El estudio cuidadoso de la historia de la iglesia nos proporcionará la respuesta concluyente. *Premilenialismo es un descenso del antiguo judaísmo.* Hay una gran semejanza entre el hijo de la primavera y el padre. Las antiguas concepciones judías de un reino mesiánico externo han encontrado su encarnación perfecta en la teoría milenial del milenio. Premilenialismo es una reliquia del judaísmo. El Dr. Hodge dice al respecto: "Es una doctrina judía. Los principios adoptados por sus defensores en la interpretación de la profecía son los mismos que han sido adoptados por los judíos en el tiempo de Cristo; y han llevado sustancialmente a las mismas conclusiones. Los judíos esperaban que cuando viniera el Mesías Él establecería un glorioso reino terrenal en Jerusalén; que los que habían muerto en la fe deberían resucitar de entre los muertos para compartir el reino mesiánico; que todas las naciones y pueblos sobre la faz de la tierra deberían estar sujetos a ellos; y que cualquier nación que no les sirva debería ser destruida. Todas las riquezas y honores del mundo debían estar a su disposición. El evento destruyó estas expectativas; y los principios de la interpretación profética en los que se fundaron estas expectativas demostraron ser incorrectos ", Hodge *Systematic Theology* - Eschatology.

## EXAMEN DE ANTIGUOS ESCRITOS JUDÍOS

Las características judaicas del Chiliasmo-Milenarianismo se pueden ver fácilmente mediante un examen de las escrituras apocalípticas de los judíos. La génesis de esta doctrina se puede encontrar en estos escritos, que generalmente están fechados en el período precristiano. Los judíos dividieron el futuro en dos períodos separados. La primera era se considera de naturaleza temporal y se designa como el reino del Mesías. La segunda era es de duración eterna y se llama el reino de Dios. El reino mesiánico transitorio prepara el camino para el establecimiento final del reino eterno de Dios. Esta es exactamente la posición de los Premilenaristas de hoy. El reino mesiánico de Cristo es primero y luego el reino de Dios. Es muy evidente que los chiliasts han incorporado una parte de la escatología judía antigua en su esquema del futuro. Una encuesta general de las escrituras judías es todo lo que

es necesario para establecer este hecho. En el libro de Enoc (capítulos 91, 93), todo el curso del mundo está dividido en diez semanas. Al final del décimo período comienza la etapa eterna. En el tercer libro de Sible, el reinado mesiánico se representa primero y después de que ha vencido a sus enemigos, comienza el reino de Dios. Encontramos la misma distinción en los Salmos de Salomón, donde el reino mesiánico preliminar se describe como algo transitorio. En los Salmos 17 y 18, y en el Salmo 3:12, leemos acerca de la resurrección a la vida eterna.

Al bajar al período cristiano encontramos esta idea doble del reino en el Enoc eslavo y en el Apocalipsis de Ezra y Baruch. En estos escritos, la duración del período mesiánico está determinada por un número definido de años. En 4 Esdras 7:28, el reinado de Cristo dura cuatrocientos años. Después de ese tiempo, Cristo con el resto de Sus criaturas terrenales, muere. Entonces los muertos despiertan y comienza el juicio eterno. Así también en Baruc 40: 3 el reinado de Cristo se representa como duradero hasta que el mundo llega a su fin.

En muchos de los escritos judíos, la presentación de estas dos etapas ha resultado en una confusión sin orden. En las Similitudes del libro de Enoc y en los Testamentos de los Doce Patriarcas, solo se enfatiza uno de los dos aspectos de la esperanza futura, mientras que el otro, aunque no se niega, se deja en la oscuridad. Por esta razón, los estudiosos han pensado que para poner orden en la confusión, los diversos elementos se distribuyeron en dos períodos sucesivos. El Mesiánico fue puesto primero por los judíos, ya que se pensó que las esperanzas políticas se cumplirían primero y, por lo tanto, el nuevo orden de cosas debería asumir su dominio eterno, cf. *Paulina Escatología* , Vos.

Si los judíos tomaron prestada su concepción materialista con respecto al reino futuro de la escatología antigua de Babilonia, como lo sostienen el Dr. Bavinck, Hoekstra y otros, o si el Dr. Vos está en lo cierto al atribuir este punto de vista judío a su propia interpretación carnal del Antiguo Testamento profecía, es una cuestión de menor importancia para nuestro propósito presente. Creemos con el Dr. Vos que la acusación de Babilonia no tiene que ser contra el chiliasmo-Milenarianismo. No es difícil para nosotros entender que el judaísmo con su legalismo externo y expectativa carnal llegaría a una concepción tan materialista del reinado mesiánico. No creemos que los judíos tomaran prestado sus puntos de vista de la escatología pagana.

La escatología judía posterior que fue escrita durante el tiempo de los apóstoles y la iglesia primitiva es mucho más sensualista que la que precede. Baruch es especialmente típico de esta coloración sensualista. Él habla de la destrucción de los enemigos en la venida de Cristo. Después de que las fuerzas del mal sean sometidas, habrá un período de prosperidad y gran alegría. Se dice que una vid tendrá entonces mil ramas, cada rama de mil racimos y cada racimo de mil uvas, etc. También leemos: "En aquellos días, los segadores no tendrían que esforzarse, y los que construyen no tendrán para trabajar duro, para que todo el trabajo progrese junto con aquellos que trabajan en él ".

El Talmud judío, que es de origen posterior, nos dice que el Mesías prometido destruirá el cuarto reino mundial predicho por Daniel. Israel será redimido de la esclavitud y será recogido de la dispersión en su propia tierra. El Mesías resucitará a los muertos. Jerusalén y el templo serán reconstruidos, la ley y la ceremonia restauradas y el reino de la gloria

establecido. Durante este tiempo los gentiles vivirán en servidumbre a Israel y los reyes del mundo honrarán al Mesías con costosos regalos y sacrificios.

## ORIGEN JUDÍO VERIFICADO POR EL NUEVO TESTAMENTO

Esta expectativa de un reino mesiánico terrenal Milenarianismo también se menciona en el Nuevo Testamento. Los judíos sufrían bajo el yugo del Imperio Romano como pueblo conquistado. La pérdida de su independencia y los altos impuestos que debían pagarse al gobierno romano en este momento llenaban de tristeza a todos los verdaderos israelitas. Ellos anhelaban intensamente ser liberados del yugo de Roma. En años anteriores, los hijos de Jacob habían sufrido bajo la cruel esclavitud de los egipcios. La opresión fue dura y larga, pero Dios vino a rescatarlos y los libró por poder sobrenatural. De la misma manera, esperaban una liberación divina. El gran Libertador fue prometido en las profecías del Antiguo Testamento. Con la llegada del Mesías, esperaban la emancipación del yugo de César. Ya no se podía describir a los judíos como verdaderamente espirituales. De la idolatría, habían recurrido al legalismo y el externalismo. Después del exilio en Babilonia, toda su vida religiosa había perdido su espiritualidad. Consideraban una obediencia externa a la ley suficiente como para otorgarles una recompensa temporal y eterna. En lugar de buscar a Dios primero en sus vidas, vivieron para sí mismos. Sus pensamientos eran egocéntricos en lugar de centrados en Dios. La sensación de pecado y culpa ante un Dios justo fue casi completamente olvidada. Que el Mesías prometido debería producir el gran rescate por el pecado a través de Su sacrificio sustitutivo como Isaías y los profetas habían predicho, ya no era recordado. Toda su vida religiosa había llegado a un punto muy bajo para una esperanza tan exaltada. Solo estaban preocupados por ellos mismos en su esclavitud actual. Que el Mesías prometido sería el comienzo del reino celestial eterno como su profeta Daniel había predicho, estaba muy lejos de sus pensamientos. Estaban absortos con las cosas de este mundo y no tenían tanta expectativa espiritual. Solo podían estar satisfechos con la perspectiva de un reino en el que los judíos pudieran gobernar a sus enemigos. Buscaban un redentor de la tiranía de un monarca temporal en lugar de un Redentor del pecado y Satanás. Con anhelo febril, buscaban una pronta venida de su Mesías terrenal. La anticipación de la venida de Cristo era una cuestión de conocimiento general entre todos los que vivían en Palestina. Incluso Herodes había oído hablar de él y en el momento del nacimiento de Jesús preguntó ansiosamente al sumo sacerdote acerca del lugar donde Cristo nacería. El anuncio del rey recién nacido lo había llenado de ansiedad. Miró al bebé que nació como un rival terrenal de su trono. Pronto se recibió la información necesaria de parte de los principales sacerdotes y de los escribas, Mat. 2: 4 ff.

El apóstol Juan nos informa en el capítulo 6 de su evangelio que los judíos estaban listos para tomar a Jesús y hacerlo rey por la fuerza después del milagro de los panes y los peces. Jesús, sin embargo, se retiró a la montaña. La gente había visto el letrero y se convencieron de que él era el profeta que debía venir al mundo. Sin embargo, solo buscaban un reino terrenal. Esta expectativa carnal se hace muy evidente al final del capítulo cuando murmuraron porque dijo que era el pan de vida. El escritor inspirado nos dice que esto causó que muchos de sus discípulos regresaran y no caminaran más con él. Jesús no pudo satisfacer su anhelo de un rey terrenal.

Cuando en una fecha posterior los fariseos le preguntaron acerca del tiempo de la venida del reino de Dios, el Señor respondió: "El reino de Dios no viene con observación, ni tampoco dirán: He aquí! o, ¡allí! porque he aquí, el reino de Dios está dentro de vosotros. "Los fariseos estaban pensando en un reino mesiánico terrenal que vendría con observación y poder. Jesús corrige su error al decirles la verdadera naturaleza espiritual del reino. Esto no podría ser percibido por la mente no regenerada porque la naturaleza completa de ese reino se elevó muy por encima de su reino de pensamiento.

Jesús instruyó a Sus discípulos mediante parábolas a fin de que pudieran conocer los "misterios del reino de los cielos". El contraste se dibuja nítidamente entre Sus verdaderos seguidores y los Escribanos y Fariseos. Los misterios del reino estaban ocultos a los fariseos y escribas debido a su carnalidad. El Dr. Warfield dijo una vez: "Si Jesús se hubiera revelado inmediatamente a sí mismo como el Mesías de ese reino espiritual, no habría vivido otras tres semanas. El odio de Sus enemigos aumentó en la misma proporción en que se hizo cada vez más evidente que Él era el Cristo prometido. La resurrección de Lázaro de entre los muertos fue el clímax. Su misión mesiánica se hizo tan evidente que inmediatamente se tomaron medidas contra él. Que vino a buscar y salvar a los perdidos y establecer ese reino espiritual, en el cual Dios sería todo en todos, iba en contra de la esencia de su razonamiento. Los discípulos, sin embargo, fueron dados para entender los misterios del reino a través de Sus parábolas. El misterio superlativo de ese reino estaba contenido en su profunda espiritualidad en contraste con las esperanzas materialistas de los judíos de la época.

La idea de un reino terrenal también predominaba con Judas Iscariote. Él siguió a Jesús con un motivo puramente egoísta. Judas esperaba cosechar gran honor y ventaja temporal del Señor. Cuando ve que su anticipación terrenal nunca se alcanzará, se vuelve contra su Maestro y lo traiciona por treinta piezas de plata.

La expectativa de un reino terrenal se expresa fuertemente en el momento de la crucifixión de Jesús. Los gobernantes, junto con la gente que lo apoyaba, le reprocharon: "Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Su concepción cruda de la realeza de Jesús no podía armonizarse con su angustioso dolor en el Gólgota. Esto fue así porque esperaban un Mesías diferente. Su muerte en la cruz fue para ellos un argumento convincente de que Jesús no era el prometido rey de los judíos. Protestó contra la inscripción de Pilatos, "Este es el Rey de los judíos", porque se avergonzaron de reconocer a alguien como su rey.

Incluso los discípulos de Jesús no estaban del todo libres de esta concepción terrenal equivocada de su reino. La madre de los Hijos de Zebedeo vino con la necia petición de que uno de sus hijos se sentara a su derecha y otro a su izquierda cuando entrara en su reino. Jesús la reprendió diciendo: "No sabéis lo que pedís". Los discípulos todavía se aferraban a esta esperanza después de la resurrección del Señor. Lucas nos informa en Hechos que su última pregunta a Él justo antes de la ascensión fue: "¿Señor, restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" Jesús nuevamente corrige su concepción equivocada al recordarles la verdadera naturaleza espiritual de este reino. Se realizaría a través de la predicación del evangelio después de que el Espíritu Santo los hubiera calificado para esa tarea suprema. Ellos deberían ser sus testigos tanto en Jerusalén como en Judea, Samaria y las partes más remotas de la tierra. No les correspondía a ellos conocer los tiempos y las estaciones de la consumación final de ese reino celestial porque el Padre lo había establecido en su propia autoridad.

La esperanza quiliastica - Chiliastica -Milenarianista de un reino terrenal es una importación de la escatología de los judíos. Esto, creemos, ha sido aclarado por las referencias anteriores a los escritos apocalípticos del judaísmo, así como a las expectativas actuales entre los judíos que prevalecieron durante el ministerio de Jesús en la tierra. Las enseñanzas de Jesús con respecto a la naturaleza y el desarrollo de su reino solo pueden entenderse a la luz de este hecho. Esta reliquia del judaísmo todavía estaba en la mente subconsciente de los seguidores de Jesús antes del derramamiento del Espíritu Santo. A nuestros corazones nos duele pensar que esta expectativa judaica que fue repetidamente corregida e incluso severamente reprendida por nuestro Maestro, debería prosperar nuevamente dentro de la iglesia cristiana actual.

## ENCUESTA HISTÓRICA DEL PREMILLENNIALISMO

La concepción Chiliastica-Milenarianista-quiliastica inmediatamente encontró aceptación entre algunos como  en la patrìstica. Dar una descripción histórica detallada de esta doctrina iría más allá de los límites de este breve escrito, por lo tanto, en nuestra discusión nos limitaremos a lo que consideramos los desarrollos históricos más importantes de esta doctrina.

## LA PATRISTICA

En la historia de la Patristica nos muestra que muchos de los viejos considerados por los catòlicos como "padres de su iglesia" se inclinaban hacia este punto de vista. Entonces, por ejemplo, Corinthes, quien se cree que fue un contemporáneo del apóstol Juan, creía que Cristo tendría un reino terrenal que duraría mil años con su asiento en Jerusalén. Papias en la mitad del segundo siglo tiene la misma opinión. Del mismo modo, Justino Mártir (alrededor del 150 dC) dice que la mayoría de los cristianos en su tiempo esperaban un reino terrenal, pero agrega que también había buenos cristianos que tenían otras opiniones. Ireneo (la última parte del 2do siglo) creyó que después de la destrucción del Imperio Romano, Cristo volvería y literalmente ataría a Satanás con una cuerda.

Por otro lado, en muchos de los escritos de los otros, de la Patrìstica,  no encontramos rastros de Chiliasmo; por ejemplo, no se menciona en las dos cartas de Clemente de Roma, escritas a la iglesia de Corinto, alrededor del año 90 d. C. Tampoco las encontramos en las cartas de Ignacio, obispo de Antioquía alrededor del año 100 d. las cartas escritas en la segunda mitad del siglo II por Policarpo, obispo de Esmirna, ni en las polémicas escrituras de Atenágoras y Teófilas de Antioquía.

## DESDE EL SIGLO TERCERO HASTA LA REFORMA

Desde el siglo III en adelante hasta la Reforma, el  Chiliasmo hizo poco progreso en la iglesia cristiana. El declive puede atribuirse en gran parte a la extensión del cristianismo a los países gentiles y también a la prosperidad ininterrumpida de la que disfrutaba la iglesia. La filosofía gnóstica de este período y la escuela alejandrina con sus interpretaciones alegóricas de la Escritura fueron también un gran perjuicio para el progreso del Chiliasmo. Con mucho, la

figura más importante de este período fue Agustín, cuya gran influencia, se extendió incluso más allá de la Reforma, ya que sus puntos de vista en este fueron en general, aceptados por los cuatro grandes reformadores del siglo XVI siglo. Agustín creía que la profecía del Antiguo Testamento y el Milenio de Apocalipsis 20, debían interpretarse espiritualmente; siendo simbólico de la gloria eterna que la iglesia recibiría en el otro mundo.

En el momento de las Cruzadas, nuevamente se pensó que la venida de Cristo estaba próxima, a consecuencia de lo cual muchos fieles cristianos regresaron a Palestina. Cada vez que la guerra o la persecución estaba presente, el Chiliasmo nuevamente recibió un nuevo ímpetu. De esa manera, encontró aceptación por un número de sectas en la Edad Media, pero es verdad, que desde el tiempo de Agustín hasta la Reforma, el Chiliasmo tuvo poca influencia en la iglesia cristiana.

## EL CHILIASMO RECHAZADO POR LOS GRANDES REFORMADORES

El quiliasmo revivió nuevamente durante el período oscuro de la Reforma. Esto se debió en gran parte a la degradación de la iglesia romana en ese momento y también a las sangrientas persecuciones que la iglesia sufrió en ese momento. La doctrina, como mencionamos antes, fue rechazada tanto por Lutero como por los demás reformadores con tal precisión que nunca apareció en ninguna de sus confesiones (Cf. Hoekstra, "Bijdrage tot de Kennis en deoordéeling van het Chiliasme", pág. 29). La Confesión de Augsburgo declara explícitamente que rechazan a todos los que difunden la opinión judía, que antes de la resurrección de los muertos los piadosos recibirán la administración del mundo y luego someterán a los impíos bajo sujeción ( *Confesión de Augsburgo* , último artículo). .

Hallazius reproduce la visión reformada y luterana sobre este tema cuando dice: "Un reino milenario de Cristo, caracterizado por un conocimiento preeminente de los misterios de Dios, por una vida santa y una prosperidad terrenal para los involucrados, no es ser esperado por los hijos de Dios en este mundo "(Cf. Hase, Hutterus redivivus, Lpz. 1868, pp. 279).

La visión de la iglesia reformada sobre este tema encuentra expresión en la *Confesión Helvética* , - "Rechazamos la fantasía judía de que habrá antes del día del juicio una edad de oro en la que los piadosos tomarán el control del mundo después de que sus enemigos los impíos han sido sometidos, porque los evangelistas Mateo y Lucas, como se ve en Mat. 24-25 y en Lucas 18, y también en las enseñanzas apostólicas que se encuentran en II Tes. 2, y en II Tim. 2, 4, nos dan una representación bastante diferente "(Art. On Judgment, traducido del holandés). Así también en el "Nederlandsche Geloofsbelijdenis" no se hace mención de un glorioso reinado de paz y prosperidad de Cristo y los creyentes y de una doble resurrección después de la venida de Cristo. El último artículo de esta confesión declara explícitamente que la resurrección y el juicio final ambos tendrán lugar en el momento de la venida de Cristo.

## DESPUÉS DEL CRECIMIENTO DEL CHILIASMO

El chiliasmo también fue muy prominente entre los luteranos de Alemania durante este tiempo. Revivió especialmente con los pietistas bajo la influencia del pío Johann Albrecht Bengel en 1750. Poco después, el aliento frío del racionalismo se extendió por todo el continente. A esto siguieron las sangrientas campañas de Napoleón. Cuando todo esto

sucedía, el Chiliasmo prosperó enormemente. Prácticamente todo el pensamiento teológico en Alemania y Holanda no directamente bajo la influencia de la gran Reforma, fue coloreado por él. Esto es especialmente cierto en la Vermittelungs-Theologie de Alemania representada por Peter Lange, Ebrard, Rothe, Hofmann, Delitzsch, Kurtz y otros en la primera parte del siglo diecinueve. Interpretaron las profecías de Ezequiel sobre el nuevo templo de una manera materialista y esperaban el cumplimiento en la segunda venida de Cristo. Israel se convertirá entonces y todas las ceremonias levíticas se restaurarán como una conmemoración retrospectiva de la expiación de Cristo.

Algunos de los otros teólogos de esta época deben llamarse Chiliastas leves. Entonces, por ejemplo, el teólogo holandés Van Oosterzee esperaba solo un regreso de Cristo. Esto será seguido por Su reinado en la tierra, durante el cual parte de la humanidad vivirá en un estado de gloria. La conversión general de los judíos y muchos de los gentiles se realizará. Después de esto, habrá la resurrección general y el juicio. Sin embargo, él pensó que el número "mil" en Apocalipsis 20, "no es aritmético sino un número simbólico; y nada puede ser prometido o esperado de ese período que es una contradicción irreconciliable con los principios establecidos por Jesús mismo en Juan 4:21. Las predicciones de los profetas también en cuanto a la restauración nacional de Israel, no deben ser consideradas solas, sino entendidas de acuerdo con la regla de Melanchthon: el evangelio es la interpretación de la profecía, "cf. *Christian Dogmatics* de Van Oosterzee, vol. 2, pag. 799.

En nuestro tiempo, el movimiento judío llamado Sionismo merece atención especial a este respecto. Se realizan esfuerzos especiales para llevar a los judíos de vuelta a Palestina. Es natural que este movimiento sea observado con simpatía por muchos cristianos de nuestros días que están esperando la restauración de Israel a la tierra prometida y la pronta inauguración del reino milenario que ellos suponen seguirán. Las dos recientes Guerras Mundiales también tuvieron su existencia para desestimular la creencia en esta doctrina procurada por la masonerìa Judìa Sionista.

Este breve estudio de la historia muestra que el Chiliasmo floreció en tiempos de adversidad y dificultades. Esto también explica su gran progreso a las grandes guerras.

---

Este artículo está tomado del Capítulo III de *¿Por qué miles de años?* por William Masselink, publicado por Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1930, pp. 20-30.

Covenanter Collection Best Seller´s